Cánto al Salto de Tequendama que el autór dedíca al Coronél su amigo José Sipriano Mosquéra.

El mánso funza el caudaloso Rio,
Con una majestád, inimitáble,
A una soberbia loza, terzá y fina,
Placido deja, que sus aguas bañen,
Mas despues, unas Rocas atrevidas
Ympedir quieren, que por ellas pase
El hace fuerza, ellas lo detienen,
Lid mas hermosa en lo nacido cabe.
Los gruesos Robles que àla orilla habitan,
A su benefactór, van ayudarle,
Y advirtiendo, que el Sol, desde el oriente,
En la contienda, viene yá à mezclarse,
Sus copas elevadas entretejen,
Y al punto estorvan que los Rayos pasen.
El horroso estruendo y el gemido,
Se escucha àlargo espacio, y alfin yace,
En desigual contienda, aquella Roca,
Profundamente herida, en varias partes.
Largo tiempo traidór te hé permitido
Que libremente en mis espaldas vagues,
Y pues este ès el premio, Roto ingrato,
Dice y al punto, en dos secciones se abre.
El caudaloso funza sin apoyo
Desiende majestuoso pór el ayre,
Y ala vista de Rocas escarpadas,
En blanca niebla, al punto se deshace
Manifestando asi nó necesita
Para sér el quién ès el apoyarse.

ARCHIVO HISTÓRICO Universidad de La Sabana CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTAMARÍA

Antes por el contrario cuando quieren,
Perezca su memoria, és yá mas grande.
Los peñascos conocen su osadia,
Y viendo al funza, que asia el Cielo parte,
Le suplican de nuevo que los riegue,
Y hermosee los campos, como sabe.
A una inmensa distancia se percibe,
Que el bogotano, ó funza, ya renace,
Pero airado sin duda todabia,
Del aquel terrible y mal pensado lance,
Vá haciendo mucho ruido y turbioso,
De muerra su furor. ¡ Ea salbe
Espectaculo grato y este dia
De amistosa reunion mil veces salbe
Bogotá Agosto 1º. de 1827.

J. Dominguez

ARCHIVO HISTÓRICO
Universidad de La Sabana
CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTA MARÍA